

Gaceta Sindical

Confederación Sindical de CCOO

Edición nº 201. Mayo 2014

CCOO

La CES pide a los candidatos a las elecciones europeas que se pronuncien sobre las propuestas sindicales para el futuro de Europa

La Confederación Europea de Sindicatos propone un PLAN DE INVERSIONES QUE PERMITIRÍA CREAR 11 MILLONES DE EMPLEOS



Los sindicatos tienen alternativas para impulsar el crecimiento, combatir el paro y construir una Europa más justa y social

■ En los últimos meses el movimiento sindical europeo, con la Confederación Europea de Sindicatos (CES) al frente, ha venido desarrollando una intensa campaña de información en todos los países de la UE para dar a conocer a Gobiernos e instituciones europeas su propuesta de **Plan de inversiones para el crecimiento, el empleo y la cohesión social**, que permitiría crear 11 millones de puestos de trabajo en 10 años. “Un nuevo Plan Marshall para el siglo XXI –en palabras del secretario general de CCOO y presidente de la CES, Ignacio Fernández Toxo– como alternativa a las fracasadas políticas de austeridad que sólo han servido para aumentar las desigualdades, el desempleo (27 millones de personas en paro en la UE, de ellas casi 6 millones en España), privatizar servicios públicos y recortar derechos, salarios, pensiones y prestaciones sociales”.

Dentro de la ronda de encuentros que está llevando a cabo la CES se enmarca la reunión celebrada el pasado 30 de abril con el presidente del Gobierno español, Mariano Rajoy; así como el **encuentro que los sindicatos celebrarán, el 8 de mayo, con los candidatos españoles al Parlamento Europeo**. Un acto organizado por la Secretaría Confederal de Internacional y Cooperación de CCOO, conjuntamente con UGT, en el que se invitará a los representantes políticos a que se pronuncien sobre las propuestas de los sindicatos europeos contenidas en el plan de inversiones y el manifiesto de la CES, y que se celebrará en el Congreso de los Diputados.



PLAN PARA LA INVERSIÓN, EL CRECIMIENTO SOSTENIBLE Y EMPLEOS DE CALIDAD

Bajo el lema “Un nuevo rumbo para Europa” la Confederación Europea de Sindicatos viene desarrollando una campaña que tiene como objetivo denunciar las políticas de austeridad aplicadas hasta el momento como único instrumento para salir de la crisis. Seis años después de que se diagnosticara oficialmente la crisis y cinco desde que en diciembre de 2009 el Gobierno griego adoptase las primeras medidas de austeridad, el presidente del Eurogrupo, el holandés Jeroen Dijsselbloem, manifestó recientemente que “la crisis en la economía real no ha terminado”, y eso a pesar de que algunos Gobiernos, como el español, celebren el fin de la recesión como si aquí ya no pasase nada.

Los altísimos niveles de paro; el deterioro de los sistemas de protección social; las privatizaciones de los servicios públicos; los recortes en los salarios y las pensiones, están teniendo consecuencias devastadoras para los trabajadores y trabajadoras. La movilidad ya no es una opción que los trabajadores elijan libremente, sino algo a lo que se ven abocados; la única posibilidad de salir adelante. El dumping social se ve extremadamente favorecido por las políticas neoliberales. El trabajo precario es la única alternativa para miles de personas. También ha aumentado el trabajo sumergido.

En este contexto, la CES se planteó la necesidad de elaborar una alternativa propia, que incluyese un plan de recuperación a largo plazo basado en la democracia, la solidaridad, la estabilidad y la competitividad. Así, el pasado mes de noviembre, se adoptó el Plan para la inversión, el crecimiento sostenible y empleos de calidad, más conocido como plan de inversiones de la CES.

- Con el objetivo de revertir la situación creada por las políticas de devaluación interna de consecuencias tan negativas, la CES apuesta por la cooperación reforzada, para lo que propone varias medidas, entre ellas: la cooperación en torno al fraude fiscal, la evasión de impuestos y los paraísos fiscales; la reforma del mercado financiero; mayor cooperación entre las Administraciones para promover servicios públicos de calidad; la implicación de los agentes sociales en el diálogo social, la negociación colectiva y, particularmente, en el proceso de gobernanza económica; y la promoción, respeto y ampliación de las normas sociales europeas.

- La CES también propone medidas específicas para estabilizar las economías de los países con mayores dificultades y reclama que el presupuesto de la UE y especialmente los fondos estructurales se destinen a apoyar el crecimiento sostenible, la inversión y los empleos decentes. Asimismo, se exige un objetivo de inversión de un 2% adicional del PIB de la UE por año durante un periodo de 10 años.

- De cara a la financiación de futuras inversiones, la propuesta de la CES plantea la necesidad de una mayor contribución de los países y grupos más ricos y económicamente más fuertes. A pesar de que el plan debería estar abierto a todos los países de la UE, las inversiones sólo estarían destinadas a aquellos que contribuyan a su financiación.

- El plan de la CES propone también una serie de orientaciones para la inversión entre las que se incluyen la transformación de la energía; la red y la infraestructura de transporte; la educación y la formación; el futuro industrial; servicios públicos y privados; infraestructuras y viviendas para las personas mayores; viviendas sociales y promoción de una gestión sostenible del agua.



La CES propone medidas específicas para estabilizar las economías de los países con mayores dificultades y reclama que el presupuesto de la UE y especialmente los fondos estructurales se destinen a apoyar el crecimiento sostenible, la inversión y los empleos decentes. Asimismo, se exige un objetivo de inversión de un 2% adicional del PIB de la UE por año durante un periodo de 10 años



- Para la gestión del plan, la CES sugiere el establecimiento de una institución europea que permita el acceso a la financiación en el conjunto de la UE y tenga capacidad para emitir eurobonos. Desde la CES se proponen dos opciones: el uso de alguna institución ya existente, como el Banco Europeo de Inversiones (BEI), y la creación de un nuevo órgano diseñado por los Estados miembros, el Parlamento Europeo y la Comisión Europea. En ambos casos sería fundamental garantizar el control democrático sobre la orientación política y la supervisión del plan de recuperación y asegurar su coordinación. Los sindicatos deben formar parte de este sistema de control.
- La CES propone una serie de medidas concretas en relación a la financiación del plan, que van desde el establecimiento de un capital social inicial aportado por los Estados que podría proceder en parte, de los ingresos procedentes del Impuesto sobre las Transacciones Financieras, hasta el establecimiento de un impuesto único sobre la riqueza.
- Según las previsiones de la CES, la aplicación del plan de inversión tendría como consecuencia la creación de 11 millones de nuevos puestos de trabajo, de calidad a tiempo completo.

Ignacio Fernández Toxo.

Secretario general de CCOO y presidente de la CES

“DEMOCRACIA Y ULTRALIBERALISMO SON INCOMPATIBLES”

“En la Confederación Europea de Sindicatos somos europeístas, pero creemos en otra Europa, donde el empleo y las cuestiones sociales ocupen el centro de atención.



Las políticas de austeridad impuestas en todos los Estados de la UE han tenido graves efectos: han destruido empleo, empobrecido a las personas, han deteriorado las condiciones de trabajo y el propio Derecho del Trabajo.

Europa necesita superar la crisis, sus efectos y construir un “nuevo contrato social” como alternativa al avance del capitalismo, en su versión más salvaje, neoliberal, que se está mostrando incompatible con la propia democracia europea. Europa tiene potencial para combatir la crisis. Tiene personas cualificadas, base industrial, servicios públicos, educación, desarrollo e innovación... y un Estado de bienestar inclusivo que no puede reducirse en su eficacia.

De ahí que la propuesta que plantea el movimiento sindical europeo, la CES, de un plan de inversiones refuerza aún más dicho potencial.

Se trata de un ambicioso plan para el crecimiento, la creación de empleo y la cohesión social. Un nuevo *plan Marshall en el siglo XXI*, que debería ser tenido muy en cuenta por los líderes europeos, ya que plantea la viabilidad y financiación de medidas que devolverían el bienestar y las oportunidades de progreso a la ciudadanía europea. Un plan que opera como motor de arranque de las economías, bloqueadas por unas políticas de recortes que han demostrado ser un auténtico fracaso.

Un potente paquete de inversiones por valor del 2 % del PIB durante diez años, capaz de generar en ese período hasta 11 millones de nuevos empleos de calidad y un cambio sustancial en el modelo de sistema productivo hacia uno más sostenible”.

Bernadette Ségol.

Secretaria general de la Confederación Europea de Sindicatos (CES)

LAS POLÍTICAS DE AUSTERIDAD HAN FRACASADO



“Los elevados índices de desempleo tanto en Europa (donde hay 27 millones de personas en paro) como en España (casi seis millones de desempleados) demuestran que las políticas de austeridad y de recortes que se están aplicando hasta ahora no funcionan. No se puede decir que hemos salido de la crisis cuando hay más paro, más precariedad y más pobreza. Como tampoco se puede aumentar la competitividad bajando

salarios y la protección social .

Europa necesita un cambio de rumbo de las políticas de austeridad. Un proyecto de crecimiento estable y de creación de empleo de calidad, y para cumplir ese objetivo los sindicatos europeos hemos propuesto un Plan de Inversiones que permitiría crear 11 millones de empleos.

También hemos insistido, entre otras importantes medidas, en la necesidad de un nuevo pacto social europeo, con una fiscalidad más gradual y redistributiva.

La UE no tendrá futuro sin un modelo social justo. Por ello, desde la CES pedimos a los líderes europeos que cambien el rumbo de sus políticas y manden un mensaje positivo de que quieren ayudar a la gente y favorecer el empleo. En este sentido, la CES insta a los candidatos que se presentan a las próximas elecciones europeas a que defiendan la dimensión social de la UE y rechacen las políticas de austeridad y recortes laborales y sociales.”



Manifiesto de la CES

Una oportunidad para poner fin a la austeridad y los recortes sociales

Las elecciones al Parlamento Europeo del próximo 25 de mayo son muy importantes, por cuanto representan una oportunidad para poner fin a la austeridad y a nuevos ataques contra los derechos de los trabajadores o la protección social. En este sentido, el manifiesto elaborado por la CES aboga, entre otras cuestiones, por elegir parlamentarios dispuestos a defender los intereses de la ciudadanía europea. Parlamentarios que impongan un cambio de política y construyan otro proyecto europeo basado en el progreso social, que ponga fin a los recortes, el desempleo, la pobreza, la desigualdad, el dumping salarial y fiscal. Se trata de construir una Europa más cercana a la personas.

Las consecuencias de las políticas impuestas por la UE, en colaboración con las de la troika, están provocando un comprensible rechazo de la ciudadanía europea hacia las instituciones comunitarias. En la CES hay gran preocupación por los efectos que esta situación pueda tener en el resultado de las elecciones al Parlamento Europeo que se celebrarán entre los días 22 y el 25 de mayo, en España el día 25. El desafecto de los ciudadanos y ciudadanas por el proyecto europeo puede tener como resultado un alto nivel de abstención y favorecer el auge de partidos de extrema derecha, antieuropeos en Europa.

En el marco de estos comicios, la CES ha elaborado un manifiesto en el que se recogen de manera sucinta las reivindicaciones fundamentales de los trabajadores y trabajadoras europeos. En el documento se advierte de la importancia del papel del Parlamento Europeo, que tiene la capacidad de aprobar o rechazar la legislación comunitaria, decidir sobre el presupuesto europeo y elegir al presidente de

la Comisión. También se reconocen algunas de las actuaciones que el PE ha tenido en el último período a favor de determinadas reivindicaciones de la CES. De ahí la importancia que tienen estas elecciones.

En su manifiesto la CES pide que se ponga fin a las medidas de austeridad y aboga por un cambio de rumbo. Exige el relanzamiento del empleo como prioridad vinculado al Plan de Inversiones y reclama la incorporación a los Tratados de un Protocolo de Progreso Social que impida la prevalencia de los derechos económicos sobre los sociales.

Se exige el respeto y la promoción de la negociación colectiva y de la autonomía de los interlocutores sociales; el fin del trabajo precario y una nueva estrategia europea ambiciosa en materia de salud, seguridad e higiene en el trabajo.

Entre las medidas que se proponen para una mayor igualdad y solidaridad están el restablecimiento de la cohesión y la justicia social; la lucha a todos los niveles contra la discriminación; servicios públicos y de interés general de calidad y accesibles a todos; seguridad social y una política fiscal más justa.

Por último, se proponen medidas concretas destinadas al fortalecimiento y profundización de la democracia.

El sindicalismo europeo reitera con estas propuestas su compromiso con la Europa social, cercana a los ciudadanos.

La campaña de la CES prevé acciones en el ámbito europeo y otras que se desarrollarán por los sindicatos en cada país. En este sentido, la Secretaría Confederal de Internacional y Cooperación de CCOO ha organizado, conjuntamente con UGT, un encuentro con candidatos españoles al Parlamento Europeo en el que se invitará a los representantes políticos a que se pronuncien en relación a las propuestas de los sindicatos europeos contenidas en el Plan de Inversiones y el Manifiesto de la CES

